

El bilingüismo y el contacto de lenguas: Enfoques y perspectivas

Un diálogo ficticio

Fictional Dialogue

Tabea Salzmänn

El siguiente diálogo ficticio tiene lugar en el contexto del foro (ficticio) de radio "Comunicación humana y sus problemas". A él fueron invitados los investigadores de sociolingüística Gabriela Coronado Suzán, Jane H. Hill, José Antonio Flores Farfán, quienes trabajan el contexto mexicano de contacto de lenguas. Sus posturas ante el tema de bilingüismo y contacto de lenguas fueron reconstruidas con base en sus obras principales en lingüística mexicana (véase la bibliografía), las cuales fueron publicadas en la misma colección del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS, México). También está presente Ralph Ludwig, lingüista alemán en representación de un grupo de investigadores de contacto de lenguas.

Moderadora (M): ¿Qué es el bilingüismo? Y ¿Cuándo podemos decir que una persona es bilingüe? En un país como México donde se concentran, según el INALI (Instituto Nacional de Lenguas Indígenas), 11 familias lingüísticas, con 68 agrupaciones y 364 variantes, es necesario hacernos este tipo de preguntas. Responder a las mismas nos permitiría entender de mejor manera casos tan cotidianos como la interacción con grupos o comunidades que hablan otra lengua en espacios urbanos o la experiencia de muchos niños en el país que aprenden una segunda lengua en la escuela.

Hemos invitado algunos especialistas quienes intentarán dar una respuesta a estas preguntas. La amplitud del tema nos obliga a acotar estas preguntas y a centrarnos en dos tópicos principalmente: 1) La necesidad de explicar cómo se desenvuelve el hablante con dos o más lenguas en casos concretos y 2) ¿Por qué decide el hablante usar una u otra lengua o mezclarlas?

Comencemos con la antropóloga Gabriela Coronado Suzán (G.C.S.), quien en su libro *Porque hablar dos idiomas...es como saber más. Sistemas comunicativos bilingües ante el México plural* aborda estos temas.

G.C.S.: Una de las principales contribuciones de mi libro consiste en la explicación de los distintos usos de las lenguas (en el contexto del bilingüismo). A esta teoría la denomino tipología de la variación. En ella investigo, a partir de un análisis tradicional sociolingüístico y estadístico de bilingüismo colectivo, varias comunidades indígenas de México (rurales, es decir no urbanas), con la finalidad de explicar el uso de lenguas en diferentes espacios tales como la familia, el mercado, la escuela, la asamblea, los rituales etc. La tipología sirve para agrupar los espacios y determinar la frecuencia del uso de cierta lengua en distintas comunidades. Mi análisis se halla influenciado por autores como Gumperz y Hymes. Es importante realizar esta tipología porque de esta manera entendemos el uso de lengua o de las lenguas en distintos dominios, es decir, podemos saber cuándo se usa determinada lengua en la casa y cuándo en los espacios públicos. Con esta tipología damos cuenta de la diversidad de comportamientos en las comunidades. Existe, pues, un papel activo de las comunidades en la determinación de sus comportamientos sociolingüísticos. Desde mi punto de vista, es necesario considerar la perspectiva de los hablantes. En este sentido, el uso que le dan las

comunidades a las lenguas no solamente es algo históricamente crecido sino que las comunidades intervienen conscientemente en un proceso de determinación del uso.

M: Es digno de reconocer la gran cantidad de información que la Dra. Coronado ha recopilado y analizado para llegar a tales conclusiones. La investigación del tema del bilingüismo se enriquece enormemente con estas tipologías. Sin embargo, podríamos plantearnos las siguientes preguntas: ¿Cómo explicar comportamientos surgidos del uso, las mezclas que los hablantes realizan en sus actos del habla, si sólo partimos de una aproximación estadística? y ¿cómo debemos entender la interacción de un hablante con otros de la comunidad?

Nos pide la palabra la Dra. Jane H. Hill, sociolingüista que publicó en 1986 el libro *Speaking Mexicano. Dynamics of Syncretic Language in Central Mexico*. Este libro ha sido traducido al español en 1999 y es un referente teórico vigente en las investigaciones de contacto de lenguas en México. {toma la palabra Jane H. Hill (J.H.H.)}

J.H.H.: Gracias por cederme la palabra. A medida que iba escuchando a la Dra. Coronado me preguntaba por los ejemplos concretos en los cuales apoyó su investigación. Esto me lo preguntaba justamente porque en el caso de México tenemos una convergencia lingüística entre el náhuatl y el español. Se trata de lo que yo llamo una lengua sincrética (para otros esto sería una lengua mezclada), cuya investigación debe explicar el porqué los hablantes mezclan o usan una lengua más que otra. Es en los ejemplos concretos donde nos percatamos de que la lengua sincrética contiene copias integradas en el vocabulario y en la estructura. Es decir, no debemos solamente partir de datos estadísticos. Para poder entender los ejemplos, los préstamos de palabras del español en el náhuatl deben situarse y analizarse en un contexto. Por lo tanto, habría que explicar cómo es que los hablantes toman préstamos de palabras de otras lenguas. En mi libro analizo este fenómeno desde un análisis de la lengua náhuatl y el español. Un préstamo consiste en integrar un elemento de una lengua ajena. Integrar significa aquí que la palabra prestada es integrada estructuralmente en la otra lengua. Dependiendo de cada situación, los hablantes mezclan las dos lenguas y por

esa razón se vuelve sincrética. Consideremos los siguientes ejemplos en situaciones en las cuales se habla náhuatl:

Õnicmalpensaroh – *no me agradó él*
in divino maestro – *el divino maestro*
el divino maestro – *el divino maestro*
(Hill 1999: 380)

En las tres expresiones el hablante integra palabras del español al náhuatl. En la primera frase, el hablante usa e incorpora el verbo *pensar* del español, modificando el significado e integrándolo gramaticalmente. Sólo se conserva la pronunciación del español. En la segunda frase el hablante usa “divino maestro” dentro de una frase en náhuatl y le agrega el artículo en la misma lengua. Finalmente, en la tercera frase el hablante usa el conjunto de palabras “el divino maestro” en español y lo integra en el náhuatl. Las primeras dos frases son claramente préstamos, lo cual se explica con base en definiciones lingüísticas. En la tercera, tenemos un cambio de código intrasentencial. Desgraciadamente, es imposible hacer una demarcación tajante entre una incorporación de un elemento del español y una yuxtaposición significativa de

un elemento del español en un ambiente mexicano. Las complicaciones propias de semi-integrar elementos en distintos niveles de la lengua no nos permite una distinción clara.¹

M: Perdón que te interrumpa. Tu análisis ha sido muy detallado y nos ha dado pistas para entender el cómo se da el contacto entre el español y el náhuatl, de acuerdo a la situación en cuestión. Pero, parece que hay una limitación de la teoría de distinguir tajantemente, como dices, cuándo se trata de un préstamo y cuándo se trata de un cambio de código. Me da la impresión de que la teoría no atiende los problemas que generan los ejemplos, puesto que una de tus conclusiones es que no podemos afirmar lo que la teoría pretende explicar: saber cuándo es un préstamo y cuándo es un cambio de código.

J.H.H.: El problema consiste en determinar los límites entre el concepto de préstamo y el de cambio de código, puesto que suponemos que son términos complementarios. En teoría, el cambio de código empieza donde

termina el préstamo. Sin embargo, las definiciones de estos términos a veces no permiten decidir ante cuál nos encontramos.

{José Antonio Flores Farfán (J.A.F.F.) pide la palabra e interviene. Él es investigador y lingüista del CIESAS y hablará sobre sus posturas que expone en el libro *Cuaterros somos y toindioma hablamos, contactos y conflictos entre el náhuatl y el español en el sur de México*}

J.A.F.F.: Por supuesto que es importante partir de ejemplos como lo hace la Dra. Hill y ciertamente la investigación sobre el concepto de bilingüismo se vuelve cada vez más compleja. Tus dudas y preguntas son oportunas porque es a partir de estos ejemplos como podemos dar respuesta al cómo es que los hablantes de hecho usan las dos lenguas. Para poder explicar esto, es necesario establecer un enfoque basado en el cambio de código o alternancia y la interferencia o préstamo entre lenguas. Déjenme ser más específico. En el caso de México nos enfrentamos a una situación diglósica. Esto significa que hay una relación asimétrica entre las lenguas. Generalmente hay una lengua dominante que se impone, ya sea por prestigio y/o porque hay una

mayoría de hablantes. En una situación de bilingüismo, como ya lo decía la colega Coronado, algunas veces se habla una lengua u otra, dependiendo del contexto. Lo que aceptamos implícitamente aquí es que en una situación de mezcla de lenguas lo que suele pasar es que se toma el léxico de la lengua dominante y la gramática de la lengua minoritaria. La colega Hill nos dio un ejemplo concreto donde es posible apreciar que muchas veces se mezclan las dos lenguas de una determinada manera. Ahora, como ella bien dice, lo que debemos explicar es cómo es que sucede esto. Yo intento dar respuesta en mi trabajo a este problema a partir de un modelo basado en los conceptos fundamentales ya mencionados: préstamo o interferencia y alternancia o cambio de código. Un préstamo o interferencia es la situación donde un hablante bilingüe habla en una de las lenguas e inconscientemente introduce una palabra o un aspecto gramatical de la otra. La alternancia o cambio de código es cuando se cambia de una lengua a otra. Este proceso es enteramente consciente porque es el hablante el que decide cambiar de una lengua a otra, en tanto que las interferencias o préstamos son fenómenos inconscientes. Ahora, estos dos conceptos se entremezclan

¹ Estas últimas observaciones son citas directas de Hill (1999: 381).

en casos concretos, porque es muy difícil determinar si se trata de una alternancia o cambio de código en algunos casos. Existe el uso ocasional de interjecciones del español en el náhuatl. Estos casos se podrían confundir con casos de cuasicambio de código. Por ejemplo, en mi texto presento el siguiente ejemplo:

me in yepakilli ¡hombre ora!
 – *Ten el quelite zorro, ora hombre*
 (Flores Farfán 1999: 226)

En el ejemplo, la expresión “¡hombre ora!” es un uso derivado de una forma idiomática del español. Por eso, su estatus como cuasicambio de código pleno resulta ambiguo. De este modo, lo que para algunos hablantes puede constituir un cambio de código, para otros ya forma parte de su repertorio de préstamos integrados.²

Si seguimos con la distinción entre préstamo y cambio de código (caracterizados como inconsciente y consciente respectivamente) entonces tenemos casos que se complican y no podemos resolver tan fácilmente, puesto que no podemos definir con certeza el grado de conciencia del hablante.

² Cfr. Flores Farfán (1999 : 226-228).

M: Disculpa la interrupción. Realmente has indagado a profundidad el funcionamiento del contacto de lenguas. Nos explicaste un modelo que da cuenta del cómo es que se usan dos lenguas y sus interrelaciones. Pero introduces términos como el cuasicambio de código pleno que no quedaron del todo claros. Y concluyes que es imposible determinar en cada caso si se trata de una interferencia o de una alternancia. ¿Cómo podrías resolver esta inconsistencia al interior de la teoría?

Decíamos al inicio de la discusión que nos interesaba definir o explicar el término bilingüismo. Partimos de una explicación estadística con la Dra. Coronado que nos presentó un estudio sobre el bilingüismo colectivo resaltando los usos diversos de distintas comunidades en situaciones o espacios específicos. Luego, la Dra. Hill introdujo ejemplos concretos de préstamos de palabras del español al náhuatl y ofreció una respuesta al porqué se hacen préstamos entre las lenguas. Su teoría explicaba ciertos aspectos de los ejemplos. Sin embargo, y esto también vale para el Dr. Flores Farfán, la teoría no era lo suficientemente consistente para explicar en casos específicos si se trataba de un préstamo o un cambio de código. Es decir, que en última instancia no

podíamos adscribir las definiciones propuestas por ellos mismos.

Nos hemos enterado que será publicado próximamente el libro *Language Ecology and Language Contact* (Ludwig, Mühlhäusler & Pagel). En el capítulo titulado “Reflections on linguistic ecology and language contact: the crucial role of some scalar terms and of discourse analysis” se propone un modelo de contacto de lenguas desde la perspectiva de la ecología lingüística que pretende responder a muchas de las preguntas que aquí nos hemos hecho. Por esta razón hemos invitado también al Prof. Dr. Ralph Ludwig (R.L.), quien es coautor de este capítulo junto con la Prof. Dra. Sibylle Kriegel y la Dra. Tabea Salzmann y que nos hablará de este nuevo modelo.

R.L.: Estoy de acuerdo en que las anteriores aproximaciones enriquecen la discusión sobre el concepto de bilingüismo. Pero también es cierto que llegamos a un *impasse* con planteamientos tradicionales. Gran parte del problema parece consistir en la utilización de un modelo dicotómico. Fenómenos como el bilingüismo no pueden ser explicados bajo esquemas que nos ofrecen sólo dos alternativas. El bilingüismo

puede explicarse de mejor manera si optamos por un modelo holístico e integral. Nuestra propuesta consiste en concebir fenómenos como el bilingüismo como procesos escalares. ¿Qué significa esto? Primeramente, nuestra propuesta implica un cambio de perspectiva. El hecho de que un hablante copie y alterne entre dos lenguas describe un *continuum*. Ésta es la única manera en la que podemos explicar la estructura de textos o discursos.

Es decir, no se puede analizar una sola frase como ejemplo sin tomar en cuenta el contexto. No nos referimos sólo al contexto “extralingüístico” situacional en el que se encuentren los hablantes social, cultural, históricamente, etc., sino especialmente al contexto discursivo de la interacción.³ Para analizar detalles o partes del discurso debemos también analizar partes más grandes del mismo texto que lo conforman.

3 El nivel del texto en sí es parte del micro nivel de la interacción comunicativa. Aparte de este micro nivel se distinguen también el meso nivel del espacio inmediato socio-cultural en el cual se sitúa la interacción como por ejemplo el espacio urbano, y el macro nivel de un espacio geográfico histórico coherente como el contexto de México como parte de Latinoamérica o Norteamérica, o como parte de un espacio (pos-)colonial en interrelación con Europa, especialmente con España (véase Ludwig et al. 2016).

Ahora, para reconocer alternancias o lo que llamamos copias hemos establecido tres escalas. La primera la llamamos *continuum de hibridación de códigos*. En ella tenemos, en un extremo, la alternancia balanceada de dos códigos. Este lado siempre se asocia con partes grandes de textos. Así, puede ocurrir que en una situación se hable una lengua y después de un tiempo se cambie a otra, es decir que haya alternancia, sin que salgamos de un proceso donde esa alternancia sea parte de un discurso más amplio en una de las dos lenguas (o incluso otra lengua más). Dentro de este discurso con alternancias a larga escala podemos encontrar también copias en niveles más limitados. Es decir, la alternancia la encontramos en un nivel amplio dentro de un texto mientras que la copia es un elemento más básico.

En el otro extremo de la escala, en un nivel micro, está la copia. El término *copia*, originariamente introducido por Johanson (2002), nos ofrece una alternativa a términos más convencionales como el de la interferencia o el préstamo. Este término resulta más útil para explicar cada ejemplo en tanto que la copia no es idéntica al elemento original y no es reincorporada a “su lengua”, - una distinción que no permite el término préstamo. Una copia puede ser de distintos

tamaños y se explica pragmática-mente, es decir por el uso. Existen distintos tipos de copia que se explican a nivel estructural: copias overtas y copias covertas (elementos incorporados de Stolz & Stolz 1996). Copias overtas son elementos que se copian de una lengua a otra incluyendo el material fonético-fonológico. Las copias covertas son estructuras que se copian sin incluir material.

Así, los términos copia y alternancia, que se encuentran en los extremos de la escala propuesta, hacen irrelevante la pregunta por la competencia del hablante o la posible clasificación del mismo como bilingüe, porque lo que se analiza es la realización lingüística y, ciertamente, no como un proceso normativo y clasificatorio.

El segundo *continuum* llamado *continuum de integración sistémica convencionalizada* postula en un extremo una copia o alternancia como fenómeno momentáneo situacional que ocurre sólo una vez en una interacción lingüística y, en el otro extremo, el uso continuo de ella como parte ya integrada de la lengua. Esto último implica que el elemento ya está integrado en el otro sistema y su uso se ha convencionalizado. Llegamos de un extremo, la copia situacional, al otro, la integración completa, a través de

la propagación. Esto significa que cierta copia se vuelve a usar por el mismo hablante y luego, entre otros hablantes se hace más frecuente – se propaga en la comunidad de hablantes. Estos procesos acaban siendo integrados en el sistema lingüístico independientemente de la situación original de su uso.

Una tercera escala, el *continuum de integración sistémica estructural*, nos explica el nexo entre las primeras dos. Suele pasar que cuanto más se usa una copia tanto más se acomoda en su forma *morfo-fonémica*, semántica y gramatical al otro sistema. Por ejemplo, en casos de un contacto estrecho y constante entre dos lenguas, en los que los hablantes están muy acostumbrados al manejo de las dos lenguas, suele pasar que una copia o un patrón de alternancia varíe en su forma y esté integrado a la lengua matriz, a pesar de ser una invención espontánea del hablante y no un uso ya convencionalizado.

M: Nos podrías dar un ejemplo para entender esta teoría.

R.L.: Claro. Déjame retomar los ejemplos que los mismos colegas han presentado:

Me in yepakilli, hombre ora! – *Ten el quelite zorro, ora hombre* (J.A.F.F.)

En esta frase tenemos un caso de copia overta del español dentro de un contexto náhuatl. Como nos dice el colega Flores Farfán, se trata de una situación de compraventa en la cual el vendedor quiere convencer al otro de que le compre sus quelites⁴. Para reforzar e insistir, el hablante introduce una copia overta „hombre ora“ en su oración en náhuatl. Sin embargo la copia es transformada y acomodada al náhuatl cambiándole la sintaxis e invirtiendo la exclamación de “ora hombre” a “hombre ora”. Eso significa que la copia se encuentra sistémicamente más integrada. Una acomodación, por ejemplo morfosintáctica, no es necesaria aquí para que sea una copia sistémicamente integrada justamente porque se trata de una expresión idiomática. Ya que se trata de una copia, adoptada del español por muchos hablantes del náhuatl, se puede considerar como convencionalizada para su contexto. La inversión sintáctica refuerza el argumento de la integración al código náhuatl. Así, y siguiendo

4 Quelite es un término del náhuatl para plantas de follaje comestibles tradicionales mexicanas.

nuestra teoría, no se trata de una alternancia o un cambio de código porque nos encontramos en el nivel micro de la frase. Se trata de una copia overta, sistémicamente integrada y convencionalizada para el contexto referido por el colega Flores Farfán.

Ahora, otro ejemplo. Éste es retomado de la Dr. Hill:

Onicmalpensaroh – *no me agradó él in divino maestro – el divino maestro el divino maestro – el divino maestro* (J.H.H.)

El ejemplo de la colega Hill, es también un caso de copias. Al igual que Flores Farfán, se trata de un contexto del habla náhuatl, en el cual aparecen las tres frases. Al contrario de lo que sostiene la Dra. Hill, sostengo que las tres frases son copias, aunque en distintos grados. La segunda y tercera frase se considerarían copias overtas del español en un discurso en náhuatl en los cuales se copia una expresión completa. Esto sería muy parecido al ejemplo anterior de Flores Farfán. La diferencia aquí es que la segunda frase incluye el determinador “in” en náhuatl, probablemente sirviendo como nexo con la frase anterior en náhuatl (la cual no es incluida en el libro de Hill). Sintácticamente es integrado en el náhuatl con este

determinador. Con "el divino maestro" se trata de un concepto semántico que proviene del mundo católico y por lo tanto "español", y que por lo mismo es utilizado en español. El náhuatl no tiene artículos y por lo tanto podría usarse simplemente "divino maestro" para transportar el contenido requerido. Sin embargo, el determinador, que en este caso es parecido a un demostrativo – Este Dios (cristiano), es necesario aquí porque en español el artículo transporta parte del concepto semántico. Por eso el hablante recupera este contenido semántico en el náhuatl con el determinador. Aquí podemos suponer que se trata también de una copia convencionalizada y sistémicamente inte-grada. Sería interesante ver si se integra morfosintácticamente cuando se trata por ejemplo de un absoluto – es decir si se le agrega algún sufijo náhuatl en ciertos casos.

En la tercera frase se copió el concepto de "el divino maestro" con artículo, algo que también se explica a través del origen del concepto en cuestión: la biblia suele hablar de Dios como "el divino maestro". Aquí el artículo representado en el otro ejemplo por el determinador náhuatl "in", es importante como parte del concepto – justamente es *El Dios*. Esto hace más probable que el

elemento semántico-sintáctico se copie junto al concepto. Las dos frases son copias convencionalizadas, lo cual implica que probablemente no podríamos decir cuál se usa con más frecuencia. La diferencia entre ambas consiste en que la segunda frase está sistémicamente más integrada que la tercera – perfecto ejemplo para demostrar por qué separamos las escalas de convencionalización e integración sistémica.

El ejemplo de la primera frase es un caso muy interesante: se trata de una copia overta del español – es decir de material fonológico, pero sin copia coverta – es decir sin otros contenidos. Eso quiere decir que el material copiado "malpensar" con pronunciación española, como nos advierte Hill, no conserva ni el contenido semántico ni la morfología o sintaxis del español. Está integrado sintácticamente y morfológicamente en el náhuatl y tiene un significado distinto aunque aún afín al original, porque aquí significa *no agradar*, lo cual es parecido a *malpensar*. Pasamos de un concepto desde la primera persona (el actor piensa mal de alguien), a un concepto más pasivo – no le agrada alguien a alguien. Esto podría deberse a que el náhuatl es, dentro de sus conceptos de cortesía, menos directo en contextos negativos. Por lo tanto, tenemos

una inte-gración semántica, sintáctica y morfológica, es decir una integración sistémica mayor a los otros ejemplos. De aquí se colige que se trata también de una copia bastante convencionalizada. Si tuviéramos que argumentar una copia situacional (no conocemos el contexto exacto de esta frase), es decir en su forma dada aquí no tan convencionalizada, podríamos también deducir un hecho interesante: por el contacto estrecho y prolongado entre el náhuatl y el español en los espacios rurales de México, se establece la norma general de integrar material overta del español sistémicamente en el náhuatl sin que cada forma tenga que ser convencionalizada. Más bien, el simple hecho de integrar material del español en el náhuatl en situaciones de habla cotidiana se puede considerar como convención – una muestra típica de la convivencia estrecha de una lengua colonial con las lenguas regionales. El que se copie la pronunciación del español es una particularidad del contacto entre el náhuatl y el español, en contraste, por ejemplo, con situaciones de contacto entre el inglés y el español.

Los dos ejemplos antes citados muestran que el contexto pragmático rige el uso concreto de las lenguas. El hablante

escoge los distintos rasgos en su habla, como material fonológico, estructuras sintácticas y morfológicas, aspectos suprasegmentales etc., de un repertorio de posibilidades de los cuales dispone. Y, dependiendo del contexto situacional e histórico en el que se encuentra, su habla refleja tanto la situación concreta como la región y el contexto macro del postcolonialismo. Además, el hablante usa todas las herramientas disponibles, incluyendo copias y alternancias, para estructurar su discurso de manera conveniente.

En este caso vemos que una explicación que parte de la (in-)conciencia del hablante como lo hace Farfán deja muchos aspectos sin explicar. Siguiendo esa teoría, sólo seríamos capaces de prefigurar o adivinar explicaciones. En cambio, con una teoría basada en la pragmática del discurso y tomando en cuenta distintos niveles lingüísticos, discursivos y contextuales, podemos ofrecer explicaciones más adecuadas del habla real.

Como se habrán dado cuenta, en nuestro modelo no usamos términos como bilingüismo, préstamo o interferencia. Partimos de una perspectiva de ecología lingüística para englobar fenómenos de habla real. Uno de ellos se suele captar bajo

el concepto del “contacto de lenguas”. La metáfora de este término, sin embargo, no refleja la realidad. Más bien, se entiende como descripción abstracta de las estructuras y procesos y se usa por una carencia de una metáfora más adecuada. Resumiendo, lo importante en nuestra teoría es: 1. Tomar en consideración a los hablantes en varios niveles; 2. Partir de la dinamicidad del habla y de la comunicación; 3. Entender comunicación y lengua como sistemas abiertos; 4. Tomar en cuenta la multi-causalidad; es decir; partimos de que lo normal (no la excepción) es la mezcla de lo que solemos llamar distintas lenguas; y finalmente 5. Partir de situaciones reales de habla contextualizada.

M. Gracias por la propuesta que nos has presentado. Cuando explicabas la postura del grupo de investigadores que representas, lo que salta a la vista es el hecho de que abandonan los términos clásicos como bilingüismo, préstamo e interferencia. Su modelo propone cambiar de paradigma y hablar ya no en términos de lengua sino de código. Sin embargo, el término de código parece vago para comprender qué es una lengua y para resolver los problemas que tenemos en el contacto de lenguas.

Por otro lado, con su propuesta de escalas entre alternancia y copia no queda claro cuál es el aporte para entender mejor el límite entre los términos analizados. ¿No seguimos en el mismo dilema de no poder distinguir bien los límites? El modelo de escalas, ciertamente, soluciona el problema de la dicotomía entre alternancia y copia, pero deja pendiente la tarea de analizar cada caso para poder determinar si se trata de alternancia o copia. Si de todos modos debemos volver a analizar cada caso, ¿para qué necesitamos este modelo general?

R.L. Muchas gracias por tus preguntas. En realidad, uno de los objetivos de nuestra investigación no consiste en proporcionar una definición puntual sobre el límite de las lenguas o códigos. Nuestra investigación consiste en entender la procesualidad y dinámica del habla real. Es necesario en la lingüística analizar cada caso. Este modelo te proporciona una herramienta para el análisis y la posibilidad de comprender las formas de comunicación.

M. Muchas gracias a todos por esta discusión. Hasta ahora hemos tratado temas como el contacto de lenguas e intentado responder a la pregunta ¿cómo funciona en

la situación real del hablante que intenta y quiere comunicarse? Se han presentado varias propuestas, así como niveles de análisis desde la sociolingüística estadística hasta el análisis concreto de ejemplos que muestran cómo y por qué se mezclan las lenguas. Todas estas propuestas nos han dado posibles respuestas, pero también han generado otras preguntas. A partir de esta discusión queda de manifiesto que es necesario discutir también desde otras perspectivas. Se requiere por esta razón de la participación de otros colegas para discutir, por ejemplo, desde una perspectiva comparativa qué es una lengua o qué es la lengua.

References

- Coronado Suzán, G. (1999). *Porque hablar dos idiomas... es como saber más, sistemas comunicativos bilingües ante el México plural*. Ciudad de México: CIESAS.
- Clyne, M. (2003). *Dynamics of Language Contact. English and Immigrant Languages*. Cambridge: CUP.
- Flores Farfán, J. A. (1999). *Cuatreros somos y toindioma hablamos, contactos y conflictos entre el nahuatl y el español en el sur de México*. Ciudad de México: CIESAS.
- Gumperz, J. ([1982] 2002). *Discourse Strategies*. Cambridge: CUP.
- Haugen, E. (1972). The Ecology of Language. En E. Haugen, *The Ecology of Language: Essays*. Selected and introduced by Anwar S. Dil (pp. 325-339). Stanford: Stanford University Press.
- Hill, J. H. & K. C. Hill (1999). *Hablando mexicano, la dinámica de una lengua sincrética en el centro de México*. Ciudad de México: CIESAS.
- Husserl, E. (1913). *Logische Untersuchungen II/1: Untersuchungen zur Phänomenologie und Theorie der Erkenntnis*. Edición 1980. Tübingen: Niemeyer.
- Husserl, E. (2001). *Logical Investigations. Volume 2*. Traducido por J. N. Findlay de la segunda edición alemana de los Logische Untersuchungen. London / New York: Routledge.
- Hymes, D. (1972). *Directions in Sociolinguistics: The Ethnography of Communication*. Reedición 1986. Oxford: Blackwell.
- Johanson, L. (2002). Contact-Induced Change in a Code-Copying Framework. En M. C. Jones & E. Esch (Eds.), *Language Change: The Interplay of Internal, External and Extra-Linguistic Factors* (pp. 285-313). Berlin / New York: Mouton de Gruyter.
- Johanson, L. (2008). Remodeling Grammar: Copying, Conventionalization, Grammaticalization. En P. Siemund & N. Kintana (Eds.), *Language Contact and Contact Languages* (pp. 61-79). Amsterdam / Philadelphia: Benjamins.
- Labov, W. (2001). *Principles of Linguistic Change. Vol. 2: Social Factors*. Malden: Blackwell.
- Ludwig, R. et al. (in press). Reflections on Linguistic Ecology and Language Contact: The Crucial Role of Some Scalar Terms and of Discourse Analysis. En R. Ludwig et al. (Eds.), *Language Ecology and Language Contact*. Cambridge, CUP.
- Ludwig, R. et al. (in press). Linguistic Ecology and Language Contact: Metaphoricity, Parameters and Interrelatedness. En R. Ludwig et al. (Eds.), *Language Ecology and Language Contact*. Cambridge: CUP.
- Matras, Y. & Sakel, J. (Eds.) (2007). *Grammatical Borrowing in Cross-Linguistic Perspective*. Berlin / New York: Mouton de Gruyter.
- Muysken, P. (2000). *Bilingual Speech: A Typology of Code-Mixing*. Cambridge: CUP.
- Poplack, S. & Sankoff, D. (1988). Code Switching. En U. Ammon et al. (Eds.), *Sociolinguistics - Soziolinguistik. An International Handbook of the Science of Language and Society*. Vol. 2 (pp. 1174-1180). Berlin / New York: de Gruyter.
- Poplack, S. & Levey, S. (2010). Contact-Induced Grammatical Change: A Cautionary Tale. En P. Auer & J. Schmidt (Eds.), *Language and Space: An International Handbook of Linguistic Variation*. Berlin / New York, Mouton de Gruyter.
- Sacks, H. et al. (1974). A Simplest Systematics for the Organization of Turn-Taking for Conversation. *Language*, 50, pp. 695-735.
- Stolz, C. & Stolz, T. (1996). Funktionswortentlehnung in Mesoamerika: Spanisch-amerindischer Sprachkontakt (Hispanoindiana II). *Sprachtypologie und Universalienforschung (STUF)*, 49.1, pp. 86-123.
- Thomason, S. G. (2001). *Language Contact: An Introduction*. Edinburgh: Edinburgh University Press.

- Thomason, S. G. & Kaufman, T. (1988). *Language Contact, Creolization, and Genetic Linguistics*. Berkeley: University of California Press.
- Van Coetsem, F. (2000). *A General and Unified Theory of the Transmission Process in Language Contact*. Heidelberg: C. Winter.